

“Permanencia No Voluntaria.”

Vicente Ferrer Andrade

(23/06/2015)

Contacto:

Celular: 5519197305

Email: ferrer_vicente@hotmail.com

Escenografía y Requerimientos.

Es recomendable que la escenografía sólo incluya un ataúd adecuado de tal manera que pueda verse a la actriz todo el tiempo. El vestuario de Violeta quedará a selección de la actriz y del director, de tal manera que refleje algo que el personaje jamás usaría en la vida diaria. La utilería mínima será una navaja suiza, chicles, una lámpara, un paquete de Kleenex y un celular. Pueden incluirse otros objetos, si se desea.

Sinopsis.

Violeta acaba de despertar de un largo sueño, sólo para descubrir que ha sido enterrada viva. En una carrera contra el tiempo, intentará buscar ayuda, antes de que sea demasiado tarde. Sus películas favoritas serán su única arma para salir del problema... o tal vez no.

PERSONAJES.

Violeta 25 años.

Ciudad de México; Época Actual.

Violeta está recostada al centro, casi a oscuras. Aparentemente duerme. De pronto, hace una inhalación profunda. Tose. Trata de levantarse, pero no puede.

¿Y ora? ¿Dónde estoy? (*Palpa*) Esto es una tela. Aquí hay una puertita con una bisagra... Una tabla. ¿Qué...? No. No puede ser... No es cierto... ¡Es un ataúd! Ay, no. Sí es cierto... Ay, no. Ay, no. Ay, no. Debe ser una broma... (*Comienza a golpear*) Oigan... ¡Oigan! ¡OIGAN!... La cabeza me va a reventar... Ay, estoy cruda. (*Se sujeta la cabeza*) Anoche le entré a los shots de tequila hasta decir basta. Y yo de bruta les seguí el jueguito a los babosos de Ricardo y Jorge... (*Golpea con más fuerza*) ¡Abran esta porquería! ¡Sáquenme, por favor! No sean así. Como broma ya estuvo... Ay, me siento igual que el papito de Bradley Cooper y sus amigos en *¿Qué pasó ayer?* ¡No recuerdo nada!... ¿Y si resulta que soy cataléptica, y por eso pensaron que me morí?... Que yo recuerde, en mi familia no hay antecedentes de ese tipo... Hey, Violetita, cálmate. Deja de pensar burradas. Tiene que haber una forma de salir. Si Kiefer Sutherland se salvó de ser enterrado vivo en *La desaparición*, tú también... Nada más que hay un pequeño problema: ¡esto no es una película! (*Vuelve a golpear*) ¡AUXILIO! ¡SÁQUENME! ¡ESTOY VIVA! ¡AYÚDENME, POR FAVOR! ¡SÁQUENMEEEEEEE! (*Silencio. Llora*) Por favor, no quiero morir. Así no. Ayúdenme... Please.

Poco a poco, Violeta logra tranquilizarse.

OK... OK. Aquí encerrada no tengo muchas opciones... Sólo quedan dos sopas: o espero a que alguien me ayude a salir, o... o... ¡Ay, no! La segunda opción está muy cabrona. Tengo muchas cosas por vivir... No quiero terminar mis días bajo tierra. ¡Eso sí que no!... Violetita, piensa, piensa, piensa. De algo me tiene que servir ver todas las películas que me piden en la Universidad... más las que me chuto por mi cuenta, claro... ¡Claro, ya sé! ¿Y si le hago como Uma Turman en *Kill Bill*?... Sí... Pongo en práctica mis clases de karate... Pero aquí está muy

reducido el espacio, y no tengo tanta experiencia rompiendo tablas... No importa, lo intento. Total....

Violeta se concentra. Lanza un grito característico de karate, y golpea la puerta del ataúd. No consigue nada. Hace una mueca de dolor. Se frota la mano.

¡Ay, ay, ay, ay! Me raspé... ¡Esas clases son un fraude, no sirven para nada! Voy a exigir que me devuelvan mi dinero... Pero primero tengo que salir del ataúd... Estoy diciendo puras pendejadas... Necesito algo con que vendarme... *(Busca entre sus ropas. Encuentra algo)* ¿Y esto? ¿Una lámpara?... *(La enciende)* ¡Ah, chingá! ¿Y por qué la pusieron aquí?... En fin... *(Con la ayuda de la lámpara, vuelve a buscar)* Unos Kleenex... Por lo menos... *(Toma uno. Lo coloca en la mano lastimada)* ¿Qué más hay? ¿Qué más?... ¿Una navaja suiza? ¿Y unos chicles?... Bueno... *(Toma uno. Lo mete en su boca. Después de un momento, hace un gesto de asco. Lo escupe.)* ¡Uta madre, que asco!... *(Tiene una arcada. Se contiene. Respira hondo)* No, no, no. Aguántate, Violeta. Aquí no... Por favor... Un momento... Ya me acordé... ¡Ya me acordé! Cuando a Ryan Reynolds le hicieron lo mismo que a mí en la de *Enterrado*... Bueno, no exactamente lo mismo, al pobrecito lo agarraron unos terroristas y lo metieron en un cajón mucho más pinche que este ataúd... Eso sí. Tengo que reconocer que el féretro que escogieron está muy padre, los adornitos y la tela muy... ¡Ay! Neta que ya me está afectando el encierro... Cuando a Ryan lo metieron en esa caja, pusieron algo más, pero, ¿qué fue? ¡Ay, no me acuerdo! ¡No es posible! Es una de mis películas favoritas, y que no recuerde un detalle tan idiota como... ¡Un celular! Sí, eso fue. Un celular... Pero no creo que me hayan dejado el mío... O tal vez sí. Si metieron cosas que ni al caso... *(Comienza a palparse. De pronto, se detiene. Saca un celular)* ¡A huevo! Gracias, Dios. Gracias. Gracias. Gracias. Te prometo que si salgo viva de esta, hasta monja me hago... *(Se cubre la zona del sexo, como si se tratara de un cinturón de castidad. Comienza un cántico religioso. Se detiene)* Este, bueno. No es para tanto. Te llevo unas flores a la Iglesia más cercana, ¿OK? *(Comienza a manipular el celular)* Por favor, que

tenga pila. Que tenga pila... ¿¡Qué!? ¿Cómo que 20%? Estoy segura que lo recargué antes de ir a la fiesta y... ¡Pinches celulares chinos! ¡Y todo por ahorrarme unos pesos!... OK. OK. No importa. Ya es ganancia que lo tenga conmigo... A ver... ¿a quién le puedo hablar?... *(Comienza a manipular el celular)* Alexis... No. Lo del test de embarazo falso todavía no me lo perdona... Alicia... Ni hablar. Ahorita me manda a la burger... ¿Y si le mando un mensajito vía WhatsApp?... No, ni caso tiene... Pero es que ni aguanta nada. Solo porque la dejé unos minutos sola en la Casa de los Espantos... Lucy... Karla... Britany... No, menos, nos peleamos horrible la semana pasada. ¡Ay, por favor! ¿A quién le hablo, A QUIÉN? Ahora resulta que estoy peleada con medio mundo... ¡Angie! Ella sí. Ella no me puede fallar. *(Marca un número. Espera)* ¿Bueno? ¿Angie?... ¿Cómo que quién? Soy Violeta... ¿Angie? ¡Angie!... Oye, no es una broma, ¿eh?... ¡Ya basta! ¡Angie, cálmate! ¡Deja de comportarte como una escuincla idiota y pon atención, estoy en problemas!... ¿Qué? ¿Cómo que te demuestre que soy yo? *(Tapa el auricular)* No lo puedo creer. Esta bruta quiere un test de identidad. ¡Qué poca madre! *(Descubre el celular)* Muy bien, te la voy a poner facilita. ¿Recuerdas que la noche del 15 de Septiembre nos fuimos en mi carro hasta los miradores que están en la carretera a Cuernavaca, a fumar mota? Hasta que amaneció... Sí, igualito que en *Belleza Americana*. ¿Ya te acordaste, o todavía quieres más datos?... ¡Claro que soy yo, mensa!... ¿Dónde crees? En un ataúd. ¡Me enterraron viva!... Angie, no es uno de mis alucines. ¡Te juro que es en serio!... Escucha, a mi celular no le queda mucha batería. Necesito que le avises a mi familia lo que está pasando. No sé cuánto tiempo voy a aguantar... Ándale, Angie. Se buenita y da aviso. No te cuesta nada. ¿Sí?... ¿Cómo? ¡No inventes, Angie! ¿Cómo que no estás en la ciudad? Se supone que estuviste en mi sepelio y... ¿No te avisaron?... ¿Qué? ¿¡Qué!? ¿¡Cómo que en Los Cabos!? ¡No te pases, Angie!... ¿Bueno? ¿Bueno? ¿Angie? ¡Bueno! *(Mira el celular)* ¡Ay, no puede ser! *(Vuelve a marcar)* Contesta, Angie. Contesta, por favor... ¡No, no es cierto! ¿Cómo que el número que marqué no está disponible? *(Cuelga)* ¡Odio a los de la compañía telefónica! ¡Los odio! ¡Pendejos!... Ay, no. A esta cosa ya sólo le queda el 18%. Pero si no me tardé tanto... Bueno, sí... ¡Y todo por culpa de la

bruta de Angélica! ¿Cuándo será que haga algo bien en su vida, CUÁNDO? Ahora entiendo cómo se sentía Kim Bassinger en la película *Celular*... Por lo menos, el chavo con el que se comunicó ella era listo... En cambio yo...

Violeta tiene una crisis nerviosa. Poco a poco, vuelve a calmarse.

OK... Tengo que intentarlo de nuevo... ¿A quién más le hablo?... Pues ahora voy por un chavo. Ojalá tenga mejor suerte... (*Manipula el celular*) Charly... (*Manda un beso*) Roy... Joaquín... Ni hablar. (*Entre risas*) Lo dejé botado en medio de la carretera con su auto descompuesto hace unas semanas... Emilio... (*Ríe*) No me atrevo. Me porté horrible con él hace unos días. Cuando me regaló rosas blancas, las tiré a la basura delante de todos... El pobre estaba muerto de la vergüenza... (*Suelta una carcajada*) Híjole, pues me arriesgo. Lo peor que puede pasar es que me mande a la goma... (*Marca un número. Espera.*) Por favor, Emilio. Contesta. Eres mi única esperanza de salir de aquí con vida... Vamos... ¿Bueno? ¿Emilio? ¡Gracias a Dios, qué bueno que te encuentro!... ¿Cómo qué quién soy? ¡Violeta!... ¡No, no, no, espérate! No vayas a colgar, por lo que más quieras. Es en serio. Necesito ayuda... ¡No estoy jugando, te digo la verdad!... Emilio, por favor. No quise ser grosera contigo. Es que... me agarraste en mis cinco minutos, y me cobré contigo lo que me hizo alguien más... Mira, ¿te acuerdas de la película *Carrie*? Pero de la película original, no del refrito que hicieron hace poco... Sí, mira... Algo parecido. El caso es que él que pagó los platos rotos fuiste tú. No sabía cómo ofrecerte una disculpa. Perdóname... ¿Emilio? ¿Emilio? ¿Estás ahí? ¡Emilio!... ¡Ay, no! ¡NO, NO, NO! ¡Me colgó! ¡Qué poca! ¡Y el pinche celular bajó a 8%, lo que me faltaba! Si ni me tardé, chingau... ¡Ay, no! ¿Y ahora? ¡Ya no sé a quién recurrir!... ¡A mi mamá, claro! ¿Cómo no se me ocurrió antes?... Bueno, en una situación como esta no se puede pensar con claridad. (*Marca un número*) Contesta, mami. Contesta... ¿Bueno? ¿Mamá?... ¿Brenda, eres tú? ¿Qué haces con el teléfono de mi mamá?... ¿Cómo que quién? ¡Soy Violeta, tu hermana!... ¡No, por favor! ¡No cuelgues, por lo que más quieras, no...! ¡Ayyyyyyyy! ¡Esto no me puede estar pasando a mí! (*Un momento después,*

se escucha un timbre. Violeta revisa el celular) ¿Un mensaje? (Lee) “No me importa quién seas. Mi hermana acaba de morir. Respeta a los muertos, estúpida.” ¡Ay, qué idiota! Típico de mi hermana... (Vuelve a marcar) ¿Brenda? ¡Por favor, no cuelgues! Soy yo... ¡Ay, no mames!... OK, ahí te va: ¿te acuerdas de un guardadito que reuniste para comprar un reproductor de MP3, y que sólo tú sabías dónde estaba oculto? Pues resulta que no sólo tú... Yo también. En el tercer cajón del buró de tu cuarto... (Tapa el celular) No es posible. ¿Se va a poner a gritar como loca?... (Retoma la llamada) Brenda... Ya, relax... No es para que lo tomes así. OK, me pasé de lanza, pero... ¡Que sí soy yo, carajo!... No... ¡No estoy muerta, no digas esas cosas!... OK, OK. Está bien, lo siento. Estoy muy nerviosa... Brenda, ¿cómo es posible que no te aseguraras que estaba realmente muerta?... No te estoy regañando. Entiende. Lo único que quiero es regresar a la casa y olvidar esta pesadilla... Brenda, te digo todo lo que quieras saber, pero al rato. Lo más urgente es que me saques, por favor... ¿Q... Qu... Qué... Qué tiene que ver mi papá en esto?... ¿Qué? ¿¡Qué!? ¡No puedo creer que me estés preguntando eso ahorita! A mí nunca me ha importado el seguro que nos dejó. Vivo muy bien con lo que recibo cada mes... No. No, no, no. No puede ser que estés hablando en serio... Ahora entiendo todo, no fue descuido de tu parte que me enterraran viva, ¡lo hiciste a propósito para deshacerte de mí! ¡Eres un monstruo!... No es cierto. Eso lo estás inventando. Mi mamá nunca estaría de acuerdo en algo así. ¡Lo dices por ardida, porque te quité tu dinero!... ¡No, por favor, no cuelgues! Mira, te firmo lo que quieras, renuncio a cualquier derecho, hago lo que tú me pidas, pero sácame. No me dejes morir aquí. Soy tu única hermana, ¿eso no cuenta?... ¿Bueno...? ¿Bueno? ¿Brenda?... ¡BUENO! ¡Eres una perra! ¡Maldita! ¡Ojalá te pudras! ¡Nunca te voy a perdonar esto! ¡CABRONA!... Macaulay Culkin en *El ángel malvado* se quedó corto comparado con esta hija de su... ¡No puedo creer que el pinche seguro de vida le importó más!... (Manipula el celular) Pues ahora le hablo a... No... No... ¡NO! (Mira el celular. Lo avienta.) ¡Maldita porquería inmunda! ¡Se agotó la batería! ¡PINCHES CHINOS! ¡LOS ODIÓ, BOLA DE ESTÚPIDOS! ¡MUÉRANSE!

Violeta grita sin control. Poco a poco, se vuelve a calmar. Lloro en silencio.

Ya valí gorro. Nadie me va a ayudar... Me quedé bien sola... Ahora sí me tocó chupar faros, y no porque me gusten esos cigarrillos tan corrientes...

Se acomoda. Cierra los ojos. De pronto, se escuchan voces en off fuera del ataúd. No son muy claras.

Esa debe ser la señal de que estoy a punto de morir... (*Suspira*) Pues ya qué... (*Un momento después, abre los ojos. Escucha con atención*) No... Espérenme tantito... Hay gente afuera. ¡Sí, hay gente afuera! (*Golpea el féretro. Poco a poco va perdiendo el control*) ¡Sáquenme de aquí! ¡Estoy viva! ¡Sáquenme! Me falta el aire, no puedo respirar. ¡AUXILIO! ¡DÉJENME SALIR! ¡ABRAN YA! ¡SÁQUENMEEEEEEEEEEEEEEE!

Se abre el ataúd. Violeta sale de golpe, visiblemente agitada. Se ilumina la habitación, que está decorada con globos y serpentinas. Se escuchan voces en off: “¡Sorpresa!”, “¡Feliz cumpleaños, Viole!”, “Muchas felicidades, amargosa”. “Una de cal por todas las de arena”. Suenan de fondo “Las mañanitas”, y voces cantando a coro. Violeta mira hacia el público, muy sorprendida. Poco a poco, su expresión va cambiando a una de enojo. Sale del féretro.

Continúan escuchándose las voces en off. Ahora dicen a coro: “¡Qué hable, qué hable, qué hable!”. Violeta cambia su mueca de enojo, por una sonrisa notoriamente fingida.

¡Híjole, qué detalle! Muchas gracias. Se nota que fueron muy... creativos con la sorpresa. ¡Muy buena! ¿Eh? Ni a mí se me hubiera ocurrido, pero... ¿Saben qué? ¡CHINGUEN A SU MADRE TODOS! ¡Todos, dije! ¡Bola de culeros! ¡Hijos de su madre! ¡Esas cosas no se hacen! ¡Bola de pendejos!... ¿Qué, qué me ven?... (*Mira hacia un punto*) ¡Pinche Brenda! ¿Esto fue obra tuya, verdad? ¡Sí,

claro! ¡Estás risa y risa, pendeja! ¡Esto tiene tu sello personal! ¡Eres una cabrona!
¡Pues chinga a tu madre dos veces, aunque seamos de la misma! ¡Váyanse al
carajo! ¡TODOS!

*Violeta sale furiosa de la habitación, insultando a medio mundo, entre murmullos
y risitas. Se escucha un fuerte portazo.*

Oscuro final.